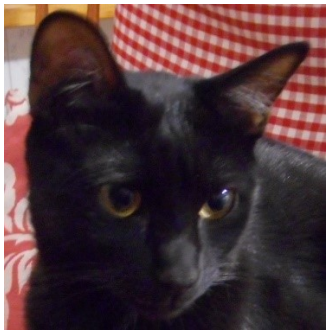
EL BREVE LIBRO DEL GATO.

Un proyecto-trabajo de Jorge Royo y Simón Royo a partir de la traducción del inglés del libro A Golden Guide of Cats by George S. Fichter, New York 1973, así como del libro de Desmond Morris Observe a su gato, Plaza y Janés, Barcelona 1988, junto a otros... Y añadiendo informaciones e ilustraciones tomadas de Internet.

Directora del proyecto: NINETA.

Subdirectora: LILA.



LA GATA

Una gata molt trapella

al llit fa una tombarella.

Quan fa veure que la casa es una selva

tira el moble, trenca el sofà...

preparant-se per caçar.

Treu les urpes, ensenya les dents,

posant cara d'avioneta

encara que sigui gateta.

Per la finestra veu un colom

i eriça tot el llom.

I aquí acaba el poema del gat

sense que m'hagi esgarrapat.

Jorge Royo

25/4/2016

CONTENIDOS

1. EL GATO

Su personalidad y sus rasgos.

2. LA FAMILIA GATUNA

Características, evolución y álbum descriptivo.

3. GATOS Y SUPERSTICIONES

Día de las brujas, magia y superstición.

4. GATOS EN LA LITERATURA Y EL ARTE

Famosas pinturas y literatura sobre el gato.

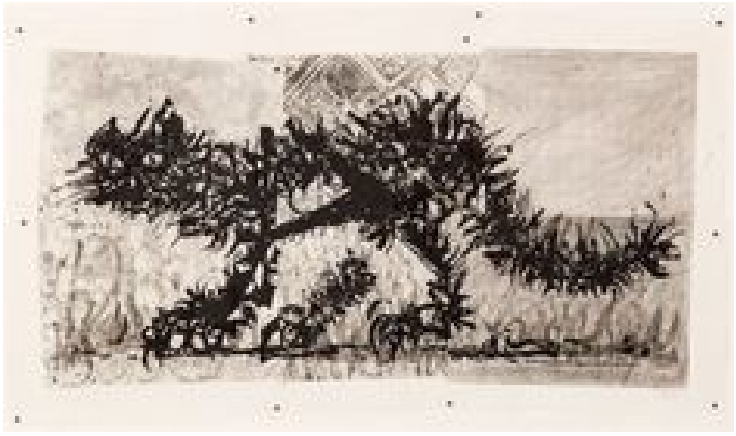
5. RAZAS BÁSICAS DE LOS GATOS

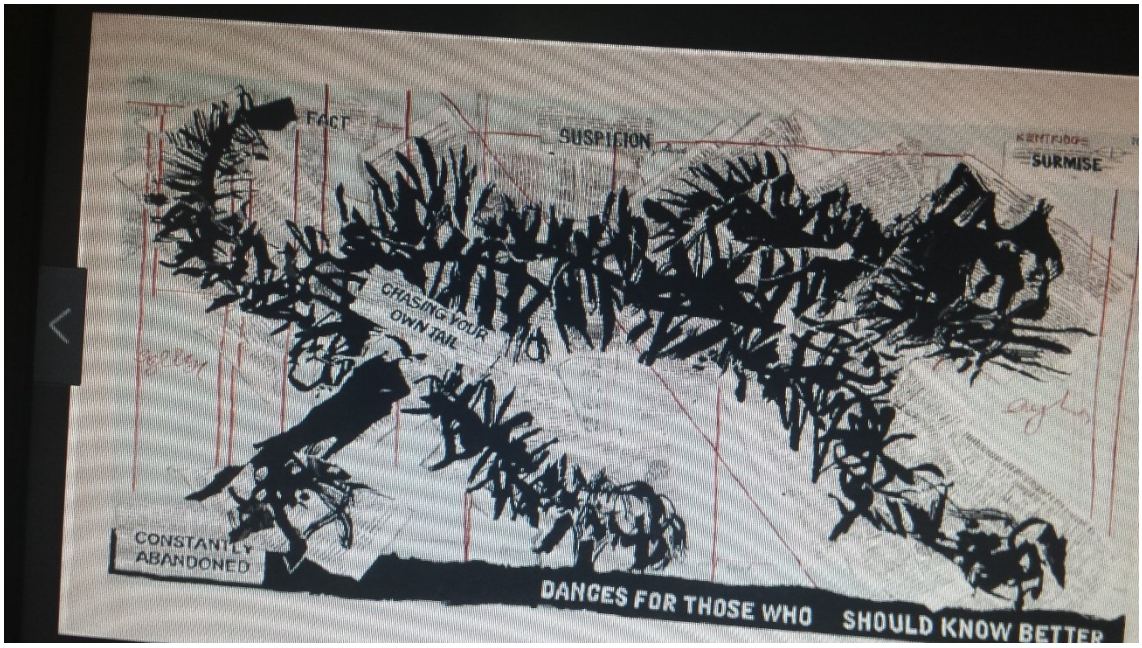
Gatos de pelo corto y gatos de pelo largo.

6. LOS GATOS COMO MASCOTAS

Crecimiento del gatito, pedigrée, comida, entrenamiento, limpieza, aseo, habitáculos.

1. EL GATO.





Dibujos de William Kentridge.

Para aquellos que adoran los gatos -los aurilofilos- el gato es un animal: juguetón, listo, valiente, suave, gentil e inteligente. En el extremo opuesto y con sentimientos igual de intensos, están aquellos a quienes no les gustan los gatos y que quizá incluso sufren de un miedo mórbido hacia ellos, una rara y desafortunada enfermedad conocida como aurilofobia. Pero cualquiera que haya leído hasta aquí ha declarado ya con ello el ser una persona gatofila. Habrá sido cautivado por la silenciosa e impactante personalidad del gato.

Tal criatura como “EL GATO”, verdaderamente, no existe. Cada gato individual tiene una personalidad que es bastante distinta de cualquiera de las de su raza o camada. La personalidad de los perros en contraste es mucho más uniforme según su raza.

Durante un periodo de tiempo viviendo con un gato, un amo aprende a conocer las idiosincrasias de su gato. El gato por su parte aprende las del amo. Pero el lugar de encuentro entre los dos tiene que ser al final a medio camino entre ambos, o más bien un poquito a favor del gato.

Un gato es muy afectuoso pero gasta poca de su energía en satisfacer a su amo, mientras que un perro hace un esfuerzo especial para agradar a su amo. Un gato nunca se da totalmente, rechaza ser conquistado hasta el punto de convertirse en un esclavo doméstico, siempre guarda un poquito de sí mismo en la reserva.

A menudo, un gato mascota parece casi humano en su entendimiento sobre la manera de alcanzar sus deseos. Emplea su maestría instintiva de psicología práctica para salirse con la suya. Normalmente el gato no tendrá en cuenta que depende de ti para su comodidad y bienestar, pero hay ocasiones gratificantes cuando su afecto se manifiesta y se expresa con ronroneos y mediante la insistencia en estar cerca, estos son los momentos y los estados de ánimo que son más queridos para muchos de los propietarios de mascotas.

Excepto el gato montés y lince, todos los gatos salvajes tienen colas largas. Su piel varía en longitud: corta en aquellos que viven en un clima cálido y larga en aquellos que tienen que soportar el frio. El patrón difiere incluso entre las especies. Ambos, el jaguar y el leopardo por ejemplo tienen áreas negras al igual que manchas. El patrón básico que es más prevalente a través de la familia son las rayas negras en el lomo como en el tigre o los gatos atigrados. Los gatos son generalmente animales solitarios. Unos pocos cazan o viajan en pequeños grupos pero ellos no son animales sociales en el sentido en que lo son los lobos, las hienas y otros miembros de la familia del perro.

Las características más distintivas de los gatos son sus ojos, su lengua, sus dientes, sus orejas, sus garras y sus bigotes. Estas son las herramientas con las cuales obtienen su comida, evitan el peligro, libran sus batallas y se

cuidan del mundo que les rodea. Estas partes especiales de su anatomía son escritas en mayor detalle en las siguientes páginas.

Los dientes en los gatos no están desarrollados para masticar. Todos los gatos tienen treinta dientes, dieciséis en La mandíbula de arriba y catorce en la mandíbula de abajo. Incluso los dientes más pequeños apuntan y son usados principalmente para medir y sujetar a su presa. En ambas, las mandíbulas de arriba y abajo los dientes caninos son largos y parecidos a una daga. Las mandíbulas mismas son poderosas permitiendo que los gatos puedan sujetar a sus presas en un apretón implacable.

Incapaces de masticar, los gatos tragan su comida en pedazos. En compensación sus jugos gástricos son muy fuertes de modo que los trozos grandes de comida son fácilmente asimilados. En la naturaleza los gatos son casi totalmente carnívoros.

La lengua de los gatos es áspera y está cubierta de puntos duros y diminutos. En los grandes gatos es la lengua tan áspera como para levantar la piel y sacar sangre si es que el gato te lame mucho en el mismo lugar. Los gatos usan su áspera lengua para raspar la carne de los huesos de los animales que cazan. Esta posibilidad modifica el sabor de sus piezas.

Un gato usa el recurso de su lengua para mantener su piel limpia. Todos los gatos son criaturas relamidas, emplean un montón de tiempo en limpiar y atusar su pelaje. La lengua áspera sirve como cepillo o como peine para poner su pelo en orden cuando está enredado.

Los ojos de los gatos son los más grandes de todos los carnívoros. Además, el tamaño de las pupilas es ajustable desde meras rendijas bajo la luz brillante hasta la totalidad de las órbitas en la noche. Por la noche, el gato puedo obtener toda la luz que está disponible, luego él puede ver cuando para otros animales está demasiado oscuro. Una membrana especial detrás de cada ojo refleja la luz y la amplifica luego incluso la luz tenue es totalmente utilizada. En este revestimiento de detrás de los ojos el que hace que los ojos de los gatos brillan cuando la luz cae sobre ellos en la noche. Si la luz continúa golpeando sus ojos las pupilas se cierran y el brillo se detiene.

Las orejas de los gatos son grandes sus bases se extienden sobre más o menos la mitad de la cabeza. Ellas sirven como túneles para recoger incluso

lo más los más pequeños sonidos. Dentro de las orejas hay largos y rígidas pelos que actúan como sensores para recoger los sonidos incluso cuando el gato tiene los ojos cerrados y está aparentemente dormido, sus orejas pueden girar para recoger e interpretar los sonidos a su alrededor. Nadie sabe realmente si el gato puede determinar localizaciones precisas por el sonido pero es cierto que los sonidos son importantes guías para que estos cazadores nocturnos puedan localizar a sus presas las uñas de los gatos son herramientas valiosas usadas para trepar y también para protegerse y para capturar a sus presas.

Las uñas de los gatos son herramientas valiosas usadas para trepar y también para protegerse y para capturar a sus presas. En todos los gatos excepto en el ocelote las garras pueden ser retractadas o extendidas. Pequeños músculos las esconden a la vez, pero cuando el gato las necesita, puede sacarlas y prepararlas para la acción. Las uñas de los perros no se pueden retraer.

Los bigotes son los sensores de los gatos. Sobresalen como palitos debajo de los ojos a los lados de la cara y son muy sensibles al ser tocados. Cuando un gato se mueve a través de la oscuridad, sus bigotes sirven como medidores para determinar si el espacio es suficientemente amplio como para pasar por él. Si los bigotes no tocan entonces el cuerpo entero del gato puede pasar a través.

2. LA FAMILIA GATUNA.

Desde hace 35 millones de años los gatos han sido indistintamente gatos. La línea directa de sus antepasados eran animales miácidos de patas cortas, cuerpo largo, parecidos a una comadreja, habitantes del bosque, que eran también los antepasados de los perros, de las civetas y de otros animales carnívoros. Los gatos aparentemente evolucionaron a lo largo del mismo camino que las civetas y su miembro actual que nos es más familiar es probablemente la mangosta. La apariencia de los tipos de gatos modernos a partir de aquellos antepasados parecidos a civetas advino rápidamente, con muy pocos tipos de transición conocidos.

Imagen de una civeta.

Imagen de una mangosta.

Mientras que los gatos tienen un comienzo de su familia que probablemente precede a la familia del perro en unos cuantos millones de años, su asociación íntima con el hombre vino mucho después. Los gatos han sido domesticados hace solo poco más de 5.000 años. El perro, en contraste, ha sido compañero del hombre desde hace 50.000 años o más. Incluso cuando cayeron también bajo el dominio del hombre, los gatos se entregaron menos completamente que los perros; porque hasta la fecha los gatos han guardado un fuerte vínculo con su estado salvaje.

Dos tribus de gatos se desarrollaron en la temprana historia de la familia. La rama que prosperó estaba compuesta de gatos más bien idénticos a los que viven hoy en día. Desde el principio eran inteligentes y agiles cazadores. Estaban bien equipados para asumir un rol de liderazgo en un mundo que había pasado a ser gobernado por los mamíferos.

La otra rama de la familia era un grupo divergente de animales que se hacían notar más que nada por sus dientes caninos extremadamente largos. Estos eran los gatos dientes de sable, y había un buen número de clases de ellos.

Imagen de dientes de sable.

Probablemente el más famoso del clan fuese el dientes de sable (*Smilodon*) un gato del tamaño de un león pero más fuerte. Sus afilados caninos tenían hasta 8 pulgadas de longitud. Nadie sabe realmente como estos grandes gatos usaban estos dientes tan sobredimensionados. Presuntamente los empleaban como dagas para fijar a su presa contra el suelo. También se ha especulado por algunas autoridades en la materia que a pesar de su feroz apariencia estos gatos gigantes eran demasiado lentos para atrapar a los rápidos mamíferos que se les cruzaban durante el día. Estos grandes gatos pudieron alcanzar a los reptiles más lentos y posiblemente algunos de los grandes herbívoros pero no podían competir con depredadores más agiles que se desarrollaron en este mismo periodo. También se ha especulado que estos gatos gigantes quizá habrían sido principalmente carroñeros, usando sus dientes de tamaño gigante para separar la carne a parte de los huesos de animales ya muertos. Durante alrededor de un millón de años, sin embargo, estos gatos de dientes grandes estuvieron mucho tiempo en escena, con especies encontradas tanto en Europa como en Norte América.

Nadie sabe realmente por qué, pero durante la edad de hielo el gato dientes de sable desapareció y llegó a ser parte del pasado geológico. Por eso junto a muchos otros animales de su época un gran número de Smilodones yacientes fueron encontrados en La Brea Tar Pits en California.

Gatos salvajes de 35 especies y docenas de razas habitan las áreas terrestres del mundo. Entre las grandes extensiones de tierra solamente Australia, la Antártida y Madagascar carecen de especies autóctonas de gatos. El gato doméstico, por supuesto, ha sido introducido en todos los lugares

habitados por el hombre y se ha vuelto salvaje en muchas áreas, incluyendo Australia y muchas islas. Particularmente en las islas han sido dañinos, aniquilando a los pájaros nativos y a otros pequeños animales, buscando comida para ellos mismos.

Algunas especies de gatos viven en climas fríos, tanto en altas alturas en regiones montañosas como en condiciones cercanas a las Árticas en el Hemisferio Norte. Por eso algunos expertos dicen que los gatos evolucionaron en regiones con bajas temperaturas.

Las áreas salvajes están contrayéndose rápidamente en tamaño o desapareciendo completamente. Algunas criaturas salvajes, como resultado, están ahora en peligro. Alrededor de la mitad de las especies de gatos salvajes se enfrentan a esta situación. Sobre todo esto es así a causa de la disminución de su espacio vital o por la destrucción de sus hábitats. En algunos casos, sin embargo, los felinos han sido cazados o atrapados hasta cerca de la extinción. Para algunas especies, no se sabe si sus poblaciones remanentes podrán responder a las especiales medidas de protección que ahora están siendo tomadas para preservarlas.

El origen exacto del gato doméstico no se conoce pero una relación confirmada y continua entre el gato y el hombre llegó a ser muy evidente alrededor del 3.000 a.C., en el valle del Nilo en Egipto. Allí los gatos por lo visto ganaron por primera vez el favor humano, porque mataban las ratas y ratones que plagaban los graneros y además ayudaban a eliminar del campo otras alimañas.

Eventualmente, los egipcios rendían culto y protegían a sus gatos tratándolos como a la realeza. Ellos los representaban en arte y en tallas, y celebraban días festivos por los gatos. Los gatos mismos eran decorados con joyas. Pasht o Bastet, una diosa egipcia que representaba la feminidad y la maternidad, tenía la cabeza de un gato y el cuerpo de una mujer humana.

Bastet: deidad gatuna egipcia.

Cuando sus gatos morían, los egipcios lloraban como si un miembro humano de la familia se hubiese perdido. Ellos momificaban los cuerpos de los gatos y también ratas y ratones, para proveer los gatos con comida en el más allá. Los gatos enterrados de esta manera se cuentan en cientos de miles. Más de 300.000 cuerpos momificados de gatos fueron cogidos de un solo cementerio. El estudio de sus cuerpos habría ayudado a desvelar los misterios del origen de los gatos, pero desafortunadamente, fueron enviados en barco a Inglaterra donde fueron subastados en toneladas para ser utilizados como fertilizante.

El origen del gato doméstico aún permanece oscuro, mientras que su historia desde la domesticación virtualmente no tiene rival entre los animales asociados con el hombre. Se ha teorizado que los antecesores directos del gato doméstico fueron probablemente los gatos salvajes africanos, que hasta nuestros días se parecen a nuestros gatos. Algunas autoridades en la materia especulan que también el gato de la jungla asiática podría figurar entre los antecesores del gato doméstico, pero probablemente nadie nunca lo sabrá.

La extensión del gato doméstico desde el norte de África alrededor del mundo llevó unas cuantas centurias. Los griegos fueron los primeros europeos en tener gatos. Ratas y ratones infestaban sus graneros también, y

cuando los egipcios rechazaron dejar alguno de sus gatos sagrados para ser llevados a Grecia a combatir a los roedores, los griegos comenzaron a robarlos. Los egipcios hicieron del robo de gatos un crimen penado con la muerte.

Los romanos en sus conquistas incluyeron a los gatos entre su botín. Ellos no reverenciaban a los gatos, como los egipcios, sin embargo, un soldado romano fue asesinado en una calle de Alejandría por el enfurecido pueblo cuando accidentalmente mató a un gato. Este episodio trajo consigo una serie de represiones romanas que continuaron hasta que Egipto fue totalmente puesto bajo gobierno romano. Con la caída de Egipto los gatos cayeron de su supremacía y ya no fueron por más tiempo considerados como divinidades.

Las legiones Romanas, mientras tanto, empezaron a adoptar al gato como un símbolo. Ellos respetaban el arte y la astucia de las flexibles bestias de ojos verdes y también llegaron a poner a los gatos en un uso práctico como ratoneros, como lo habían hecho antes los egipcios y los griegos. Los soldados Romanos se las arreglaron para perder o dejar suficientes gatos detrás de ellos como para darles un sustancial comienzo, sea cual sea el sitio donde fueran los ejércitos.

Los caminos precisos que tomaron los gatos para poblar otras partes del mundo son altamente especulativos pero, junto con las ratas y ratones, ellos pronto ronronearon en los todos los puertos, fuese donde fuese que los barcos atracasen. Ellos hicieron su camino por el mundo a pie o en camiones o en el tren, hasta que fueron comunes en todas las partes donde el hombre vivía. Algunas veces ganaron su fama haciendo redadas entre las plagas de roedores, pero frecuentemente, la única demanda que se les hacía, era la de ser las criaturas misteriosas y bellas que ya siempre fueron y son.

En la India los gatos volvieron a ganar una parte de su estatus perdido como símbolos religiosos. Los hindúes estaban todos obligados a cuidar y alimentar al menos a un gato, y matar a un minino estaba prohibido.

En China, donde los gatos obtuvieron el nombre de Mao, se pensaba que el clima podía adivinarse estudiando la mirada vidriosa de un gato. Los gatos entraron en escena en Japón junto con el budismo, procedentes de China. Cada templo estaba protegido de las ratas y ratones con un mínimo de un

par de gatos. Aquellos que no tenían gatos dibujaban pinturas de ellos o conseguían imágenes de gatos realizadas en madera, bronce o materiales similares. Éstas imágenes eran situadas donde, esperadamente, habrían de atemorizar a los roedores asaltantes. El ardid no funcionó, por supuesto, y extrañamente, eso devino la causa del declive de los gatos, pues los tribunales japoneses prohibieron legalmente a los inservibles gatos. Sin embargo, un gran número de personas que habían descubierto que los gatos eran mascotas confortables y amigables los conservaron de todos modos.

Kanji chino para gato = Mao, en japonés = neko

猫

3. GATOS Y SUPERSTICIONES.

Los gatos cayeron en mala reputación en Europa durante la Edad Media y muchas de las supersticiones que envuelven a los gatos empezaron durante aquellos tiempos problemáticos.

Freya, una diosa nórdica, era descrita como montada en una carroza tirada por gatos negros. Los cristianos denunciaron a esa gente pagana que hicieron de los gatos una parte simbólica de su culto. Estos cambios quitaron al gato de la compañía de los dioses y lo pusieron en la misma liga que el diablo.

El gato negro se convirtió en el objetivo particular de la crueldad contra los gatos durante estos furiosos años. Hasta el día de hoy, el gato negro sugiere el mal y la mala suerte.

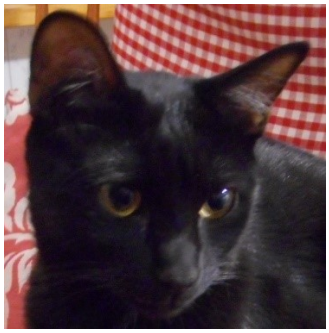
Las viejas parecen tener un gusto especial por los gatos, y eran mujeres viejas, principalmente, quienes eran consideradas brujas, brujas que emitían pavorosos hechizos de magia negra sobre la gente y sobre donde vivían. Sus gatos, por supuesto, fueron considerados sus cómplices.

Un incidente que dio fuerza de evidencia a esta creencia ocurrió cuando una mujer acusada de ser una bruja fue retirada de la pira ardiente por amigos. Ellos ejecutaron su rescate a través de una cortina de humo y pusieron a un gato en la estaca como sustituto. Justo cuando el humo se disipó, el chamuscado y clamoroso gato escapó de sus ataduras. La gente quedó convencida de que la bruja se había transformado en gato y había quedado libre para vengarse.

En otros momentos, las mujeres de las que se pensaba que eran brujas fueron torturadas hasta que admitían su diabólico consorcio con los gatos. Fueron literalmente forzadas a decir que podían convertirse a ellas mismas en gatos siempre que eso les fuese ventajoso. Por tanto llegó a ser generalmente creído que siempre que había brujas, había seguramente gatos, o que siempre que había gatos, había brujas. Los dos iban juntos, y por tanto eran perseguidos juntos: condenados a morir en bolsas hundidas en los ríos o a ser quemados totalmente en cajas de hierro que oscilaban sobre fuegos rugientes. Los indefensos gatos sufrieron mucho. Miles y miles fueron destruidos. Días enteros fueron dedicados a asesinar y quemar gatos, mientras Europa se deslizaba en los terribles años de la Muerte Negra que llevó a la tumba a millones de personas. Alrededor de un cuarto

de la población del continente sucumbió a las ratas que portaban la pestilencia alrededor de Europa. La ignorancia llevó a que los seres humanos destruyeran a sus defensores, los gatos, que eran los que cazaban las ratas, esas ratas que fueron las portadoras de la peste.

Como símbolos de buena suerte los gatos fueron restituidos en su popularidad por la misma suerte de magia y superstición que los había llevado hacia la crueldad. Estos dos elementos competitivos –la gente que continuaba creyendo que los gatos eran espíritus diabólicos contra aquellos que empezaban a mirarlos como buenos augurios- trajeron a los animales tanto patadas como caricias.



Un gato negro cruzando el camino de una persona, por ejemplo, era ampliamente creído que significaba mala suerte. Aunque las personas que acogían gatos negros en sus casas pensaban que por ese gesto eran bendecidas con bienes. Una visita de un gato negro extraño se consideraba mala señal. Pero se decía igualmente que dibujando la cola de un gato negro nueve veces sobre unos ojos doloridos curaban el malestar. El folclore teatral leía mala suerte en la presencia de un gato en la escena durante los ensayos, sin embargo, si un gato se paseaba por la escena antes de que llegase el público en la noche de un estreno, se esperaba que la obra fuese exitosa.

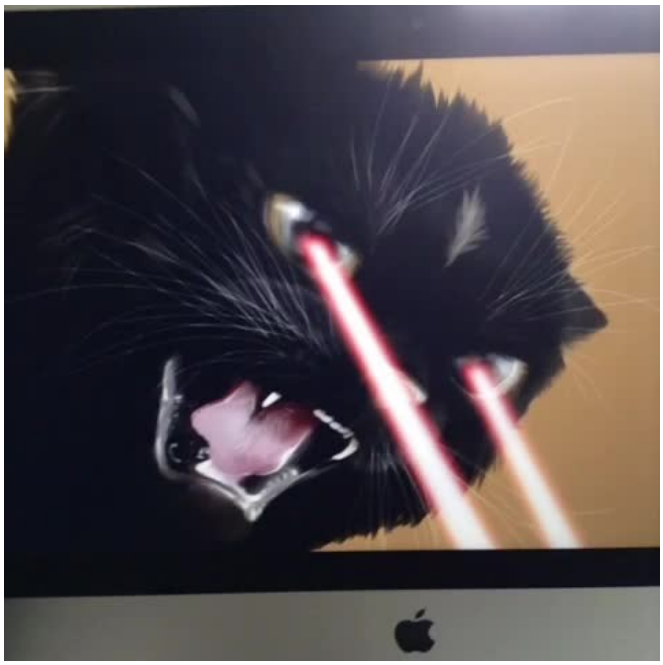
Se ha dicho que un edificio quedaría en pie solamente si un gato vivo fuese enterrado en sus cimientos durante la construcción. Los gatos también fueron enterrados vivos en los campos para asegurar cosechas abundantes, y los gatitos eran enterrados en jardines para acabar con las malas hierbas.

Los gatos blancos en algunas creencias han jugado un papel opuesto al de los gatos negros. Así, un gato blanco cruzando tu camino presumiblemente traía buena fortuna. La persona que encontrase el único pelo blanco que hay en la piel del por otra parte gato completamente negro y que pudiese

quitarlo del gato sin ser arañado tendrá en su posesión lo que más buena suerte da.

Los gatos, como otros animales, han sido también vistos como profetas del clima. Cuando un gato se sienta apuntando su cola hacia el fuego un cambio de tiempo está en camino. Si se lava la cara antes del desayuno entonces hay más que indicios de que lloverá antes de la caída del Sol. Todas estas supersticiones acompañaron y acompañan a los gatos.

Los rayos emitidos por los ojos del gato



La antigua teoría de los rayos luminosos emanados por el ojo, la teoría denominada extramisión quedó invalidada hace tiempo. Esa teoría explicaba la comunicación entre los amantes a la que se remite el 'Fedro' de Platón y que recoge el filósofo contemporáneo Peter Sloterdijk. Todavía Descartes tenía esa creencia en la existencia de rayos procedentes del ojo, capacidad que atribuyó al gato. Sin embargo, en 1704, un cruel experimento mostró que, si un gato se sumerge en el agua, la falta de refracción córnea impide que el ojo brille. No es cierto, por tanto, que los ojos emitan rayos luminosos, aunque, simbólicamente, si que es cierto que transmiten emociones, ya que existen distintos tipos de mirada tanto en el ser humano como en algunos animales entre los que podríamos incluir al gato.

4. LOS GATOS EN LA LITERATURA Y EL ARTE.

Los primeros gatos en el arte fueron los leones pintados en los famosos dibujos en las paredes de cuevas en Francia. Pero la mayor riqueza del arte de los gatos, nunca desde entonces alcanzada, vino de Egipto, cuando el gato doméstico se elevó hasta su más alto nivel en su asociación con el hombre. El gato apareció entonces no sólo en pinturas sino también en incontables estatuas, tallas, joyería, y en una variedad de otros objetos útiles y ornamentales. Los más delicados eran minúsculas figuritas de gato hechas de oro, muchas de ellas hechas como amuletos para ser llevadas alrededor del cuello o colgadas como brazaletes. Las tallas más grandes comúnmente eran de una gata madre con gatitos. Las pinturas mostraban a los egipcios poniendo a sus gatos a trabajar como cazadores o como compañeros de los pescadores en los barcos.

Con la llegada del Imperio Romano, el gato casi desapareció del arte. Incluso en aquellos tiempos, sin embargo, el gato fue el símbolo de la más famosa de las legiones Romanas, y aparece, también, en un cierto número de relieves. El gato había perdido su posición real y cuando Europa luego se deslizó hacia la Edad Oscura, el gato cayó en tal descrédito que raramente aparecía en las obras de arte excepto como figura del mal.

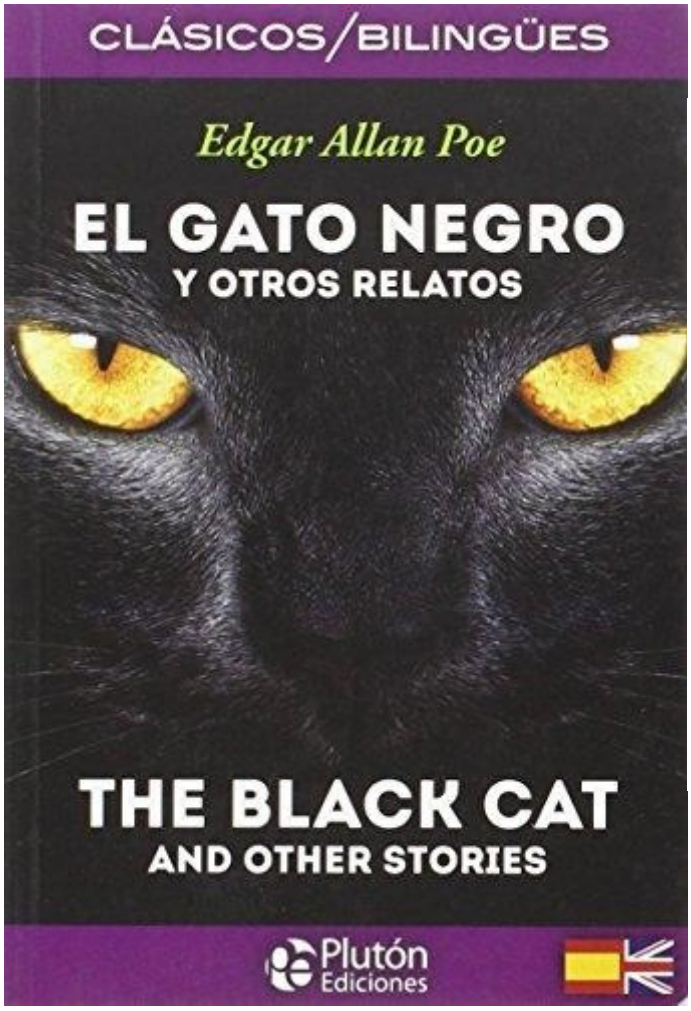
Los gatos volvieron al arte con los pintores italianos durante el Renacimiento. Leonardo Da Vinci y muchos otros pintores añadieron los gatos a sus trabajos.

En *Alicia en el País de las Maravillas*, Alicia encuentra al “loco”, sonriente gato de Cheshire, el cual desaparecía lentamente excepto su sonrisa que permanecía un largo tiempo después de que el resto del gato se hubiese ido.

Leonardo da Vinci declaraba que “el más pequeño de los felinos era una obra de arte”. En verdad, su gracia natural junto con sus maneras silenciosas y no obstrusivas han hecho a los gatos los favoritos de incontables artistas, escritores, e intelectuales. Todos parecen estar de acuerdo en que el tiempo pasado con gatos eleva los pensamientos y las situaciones y para los gatos, vivir en el asombro asegura una buena existencia.

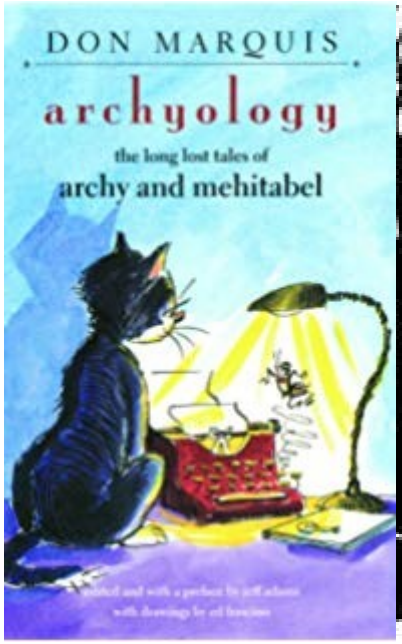
El Dr. Albert Schweitzer, famoso filósofo y médico misionero, amaba a los gatos. Los escritores han encontrado siempre que los gatos son compañeros confortables y altamente inspiradores mientras trabajan. Ernest Hemingway tuvo un especial cariño por los gatos hasta el punto de dejar una herencia a sus gatos de su casa en Key West, Florida. Una lista de los escritores que fueron o son amantes de los gatos sería interminable, incluiría nombres tan conocidos como Edward Lear, Charles Dickens, Victor Hugo, Sir Walter Scott, Thomas Carlyle, William Wordsworth, Mark Twain, Edgar Allan Poe, las hermanas Bronte, H.G.Wells, Truman Capote, Tenesse Williams e incontables otros. Suficiente es con decir que a la gente contemplativa le gustan los gatos. Por ese motivo el gato ha encontrado un importante lugar en los resultados creativos de muchos escritores, desde las fábulas antiguas hasta los cuentos modernos.

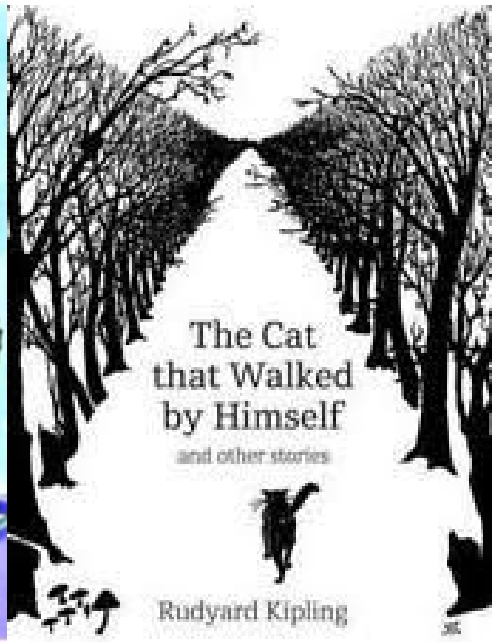
Los gatos se han extendido ampliamente por la literatura, desde las poesías sin sentido de Edward Lear, como la titulada "La lechuza y el gatito" hasta el famoso relato de horror de *Edgar Allan Poe* titulado "*El gato negro*", pasando por "La Maldición" de Tenesse Williams, la turbante historia de un psicótico y su extraña relación con un gato y muchos otros escritos.



El *gato con botas*, creado por el francés Perrault, fue un inteligente gato que sirvió a su amo destruyendo a un ogro y ganando para él tanto una fortuna como una princesa.

Mehitabel es la creación de Don Marquis, es uno de los gatos más conocidos en la literatura Americana. El errante, hablador, y usualmente amigable gato, Mehitabel era el compañero constante de Archy, la cucaracha que escribe sus cuentos en la máquina de escribir del autor, sin usar mayúsculas (con pocas excepciones) porque no podía manipular el botón de mayúsculas.





Incontables historias han situado al gato en el papel del archienemigo de las ratas y los ratones, la caracterización más natural. En "*El Gato Que Caminaba Por Sí Mismo*" *Rudyard Kipling* nos dice como el gato hizo un trato con el hombre. A cambio de perseguir a las ratas y los ratones y por ser gentiles con los niños, los gatos tuvieron asegurado para siempre un lugar caliente para dormir y leche para beber. Este sería el límite de la asociación de los gatos con los humanos; en todos los otros respectos, el gato retendría su independencia.

Los que odian a los gatos entre los escritores han sido los menos, afortunadamente para los mininos. Shakespeare parecía tener un gran disgusto para con los gatos, ya que nunca tuvo una palabra amable para ellos en ninguna de sus obras, mientras que tuvo, por el contrario, mucho que decir en su contra. A lo largo de su obra menciona a los gatos más de 30 veces. Entre otras metáforas empleó la de los gatos para caracterizar las opiniones de las mujeres y su naturaleza, que le parecía felina. Y en *Macbeth* relaciona a los gatos con las brujas y en Romeo y Julieta caracteriza a Tybalt, primo de Julieta, como príncipe de los gatos, aludiendo a que éstos tendrían nueve vidas. Todavía en tiempos de Shakespeare los gatos no eran tenidos como mascotas, costumbre que arraigaría en Inglaterra cien años más tarde. Curiosamente, después, un nieto del poeta Walt Whitman fundó en Paris la librería Shakespeare and Company, punto de reunión de los escritores de la generación Beat y la pintora Susan Herbert dibujó a los personajes de Shakespeare como gatos.

Pintura de Susan Herbert, Shakespeare y los gatos.

Entre los tiranos, Julio César fue uno que tenía mucho miedo de los gatos, pues eran animales nuevos en la Roma de su tiempo y el emperador nunca llegó a comprenderlos. Napoleón fue otro que también podía quedar completamente desarmado ante la mirada de un gato, mientras que por el contrario, parece que poco miedo tuvo al emprender la conquista del mundo.

Maurice Maeterlinck fue un escritor y naturalista que usaba palabras iracundas cuando escribía sobre los gatos. George Cuvier y George Louis Buffon fueron naturalistas franceses que hablaron amargamente contra los gatos. Desde entonces se les unieron otros muchos al denunciar a los gatos como enemigos de los pájaros. Los amantes de los pájaros han visto a los gatos como solamente como depredadores y les han criticado por ello.

También en los videojuegos aparecen gatos interesantes como por ejemplo en Yummi en *League of Legends* o en *Minecraft* entre muchos otros.

5. LAS RAZAS BÁSICAS DE GATO.

Los gatos producen más gatos con pequeña dificultad. Ciertamente no hay dos gatos idénticos en apariencia y personalidad pero el reto de los que crían gatos es el de perpetuar y enfatizar aquellas diferencias que les parezcan deseables. El resultado de los criadores ha sido un ancho rango de razas de gato, además de los que se han criado ellos solos. El concepto de raza no es válido ya en la biología, como los humanos, que pertenecemos todos a una misma especie a pesar de nuestras diferencias, los gatos, pertenecen también a una misma especie. De modo que todos los gatos domésticos, no importa cuál sea su apariencia, pertenecen a la misma especie, *Felis catus*.

En todas partes del mundo hay grupos dedicados a la crianza de gatos que aspiran a seleccionar ciertos tipos particulares de animal. Tienen reglas sobre lo que tiene que constituir una raza y guardan registros de linaje que se remontan al origen de esa estirpe, así como arbitrarios criterios de belleza felina. Para favorecer un cada vez más grande caleidoscopio de colores y pieles, realizan eventos especiales en los que los gatos son inspeccionados y juzgados. Los concursos de gatos se realizan en toda gran ciudad con anuncios y cobertura en los periódicos locales. Incluso aquellos que no tienen gatos pueden acudir y disfrutar de estos eventos.

El clásico gato atigrado de Egipto del cual todas las razas proceden se cree que ha sido el gato de pelo corto con una piel rojiza y manchas blancas. Los gatos de pelo corto son los más comunes en nuestros días y también constituyen la mayoría de los llamados gatos callejeros que vagan por las calles sin dueño.

Las descripciones de los gatos de estas páginas no siguen las reglas de ninguna asociación de aficionados a los gatos, excepto cuando generalmente aceptan la división de razas en dos grandes categorías: la de gatos de pelo largo y gatos de pelo corto. Nadie sabe exactamente el origen de los gatos de pelo largo, pero presumiblemente puede decirse que los gatos de tal tipo aparecieron por primera vez en Asia. El primero fue producido por padres de pelo corto, por supuesto, pero la deseable característica del pelo largo fue luego preservada cuidadosamente por la crianza selectiva.

Los gatos de pelo corto.

GATO BRITANICO PELO CORTO

GATO AMERICANO DE PELO CORTO

Ambos en apariencia y elegancia, estos diminutivos de pelo corto con respecto a sus primos salvajes de pelo largo que viven en junglas y riscos son incuestionablemente gatos por los cuatro costados. Aunque nada tan exótico ni tan aristocrático como las razas de pelo largo, los gatos de pelo corto son de lejos los más abundantes entre los gatos domésticos, contándose en una estimación por el 95 por ciento de todos los gatos acogidos por el hombre.

Para calificar los eventos de belleza gatuna, los gatos de pelo largo deben tener las orejas colocadas bien a parte y redondeadas en la punta, y sin que su base este ahuecada. La barbilla debe ser cuadrada o perpendicular con el labio superior antes que inclinada. Los ojos deberían ser redondos (exceptuando los Siameses) y colocados en una cara ancha y de mejillas llenas. La nariz debe ser ancha. Un buen gato de pelo corto para eventos debe tener un pecho ancho y un cuerpo musculoso. Su cola no debe ser

desproporcionadamente larga en comparación con su cuerpo, tampoco deben ser sus piernas largas y delgadas. Los pies deben ser redondos y no largos. Y el pelaje debe ser corto y espeso.

Un gato de pelo corto puede tener una personalidad ganadora sin tener unas medidas perfectas para el evento, por supuesto. Algunos de los gatos comunes y sin pedigrí son realmente clásicos en forma y apariencia; otros, muestran con orgullo su ascendencia mezclada. Los gatos de pelo corto son generalmente más duros y requieren menos atención que un gato de pelo largo.

Los gatos de pelo largo.

Los gatos de pelo largo son la élite de los gatos domésticos. Aunque no son tan abundantes como las razas de pelo corto, una mayor atención les es generalmente dada.

Originalmente a todos los gatos de pelo largo se les llamaba Angoras. Después, se empezó a distinguir entre gatos de pelo largo llamados Angoras y otros también de pelo largo llamados Persas. La separación se basó principalmente en pequeñas diferencias en la textura del pelaje. Muchas autoridades no reconocen tales diferencias volviendo cuestionable incluso que la categoría distintiva de Angora realmente exista. Para esos

expertos todos los gatos de pelo largo han de ser llamados solamente Persas o simplemente, gatos de pelo largo sin más.

6. LOS GATOS COMO MASCOTAS.

A la gente a la que le gustan los gatos no hay que decirles porque esos animales son tan buenos compañeros. Los gatos mismos han hecho a este trabajo de propaganda. Los gatos son sensitivos y generalmente no dependientes, requiriendo mucha menos atención personal de la que requieren la mayoría de los otros tipos de mascotas. No son ruidosos, tampoco son destructivos. Los gatos son admirablemente reservados e independientes. Ellos no son siervos de sus amos, están fuera de obligaciones estrictas o de la obediencia ciega pero quieren compartir placeres. Ronronean para hacer peticiones y también en señal de gratitud.

De todos los gatos acogidos como mascotas, es dudoso que más de una pequeña fracción de un porcentaje fuesen seleccionados cuidadosamente. En la mayoría de los casos, un vecino o un amigo te ofrece un gatito, y algún miembro de la familia es cogido por sus maneras. Y a veces un gato callejero, literalmente, adopta a una familia. Aparece en la puerta y se le da comida y un lugar para dormir, ha encontrado lo que quería: una buena casa. Pero si tú has hecho tu elección, ¿Cómo harías una elección conveniente? La respuesta es estrictamente persona, claro. Cada cual elige el gato que le gusta o bien es el gato el que elige a la familia que quiere.

Algunos, como el autor del libro *A Golden Guide of Cats*, que traducimos del inglés, *George S. Fichter*, dicen: Si estás seleccionando gatos de entre una camada de cachorros, no cojas el que parece solo y abandonado, necesitado de amor y atenciones, pues hay probabilidades de que si rechaza el juego con los otros sea porque le falta vigor, debido a la herencia o porque esté enfermo. Tu elección debería ser el más vivo, inquisitivo, sociable y de ojos más brillantes. Pero nosotros no estamos de acuerdo. Pensamos al contrario que hay que coger y adoptar de entre una camada al gatito más débil, incluso al enfermo, para cuidándolo mucho que alcance fuerza y vigor y se cure y sobreviva. Los otros, más fuertes, podrán esperar más para encontrar una buena casa. Hasta ahora no habíamos discrepado con este autor de libros sobre gatos, pero en este punto tenemos que corregirle. Lo que hay que hacer es ayudar al que más lo necesita pues de lo contrario es posible que no pueda sobrevivir y acabe muriendo. Si adoptamos a un gatito desvalido y lo tratamos y alimentamos bien, lo convertiremos en un estupendo gato y le habremos salvado la vida.

Un gatito puede adaptarse a su nueva casa con facilidad. Su periodo de adaptación, si alguno es reconocible, será breve. Un gato más mayor extrañará su entorno familiar y formará asociaciones. Incluso si un gato se ha extraviado hasta tu casa, le llevará un tiempo dejar de lado su precaución y cautela.

¿Un gato con pedigrí?

Un gato o un gatito con papeles significa que sus ancestros están bien documentados, y que su raza es verdadera, eso es algo que solo puede tenerse pagando por su pasado. Algunos gatos de raza se venden por miles de dólares, pero la mayoría cuestan mucho menos. Conocer la genealogía de tu gato puede ser fascinante. Probablemente serás capaz de trazar hacia atrás más generaciones de las que puedas en tu propia familia.

Si decides tener un gato de raza, querrás guardar sus papeles en tanto en cuanto sea tu mascota. Serán importantes si decides hacer participar al gato en concursos o hacer que tu gato de raza tenga pareja y descendencia. Produciendo más gatos de su tipo bien podrías recuperar su precio original muchas veces multiplicado.

¿Más de un gato? ¿o qué tal un perro y un gato? ¿se pueden juntar?

Las respuestas dependen parcialmente de la personalidad y edad de los animales y en cierta medida de cómo manejes la situación.

A las mascotas de mayor edad generalmente no les gustan los intrusos. Han medido su territorio –tu casa y sus alrededores- y están preparadas para defenderlo con uñas y dientes. No trates de forzar la amistad y estate preparado para separar a los animales si se pelean. Tendrás que consolar a tu vieja mascota que se debatirá entre los celos y la lealtad. Deja que los animales se conozcan lentamente y a su propia manera, eso quizá pueda requerir días o incluso semanas. A su tiempo aprenderán al final a tolerarse el uno al otro, estableciendo sus propios límites y limitaciones en la relación. Algunas veces un perro y un gato pueden llegar a ser amigos rápidamente, pero permanecerán beligerantes si un perro o gato extraño viene sin permiso.

La relación que te resultará más importante es la que haya entre tú y tu gato y un gato feliz te dará muchos años de satisfacción y de buena compañía.

Comida y alimentación.

Una dieta balanceada y un programa de alimentación regular son las claves para la felicidad y salud de tu mascota. Debes seleccionar las comidas. Si tu dejas elegir a tu gato, éste se llenará con las comidas que son las que más le gusten. A pesar de la creencia común en esta dirección un gato no tiene un saber instintivo que le diga que comidas son las mejores para comer.

Los gatos necesitan carne que es su fuente de proteínas. En estado salvaje un gato comería ratones, pájaros y otros pequeños animales, y se los comería por completo, obteniendo de sus órganos internos y de la comida

parcialmente digerida en el estómago de esos animales, el hierro y otros elementos adicionales que son necesarios para una bien redondeada dieta. Pero mientras la carne es esencial y básica parte de su dieta, debes proveerle de los minerales y vitaminas suplementarios que necesita, con otras comidas.

La leche, bebida tradicionalmente favorita de los gatos, debe dárseles después de que hayan ingerido los alimentos sólidos. Sazonar con leche cada día la comida de un gato contribuye a cumplir con sus necesidades dietéticas totales. A algunos gatos sin embargo no les gusta la leche y a otros incluso les puede enfermar. Lo que siempre han de tener a su disposición es un cuenco de agua fresca. A muchos les gusta beber del grifo o de una fuente corriente pues el agua estancada les gusta menos que la fresca, de modo que, de ponérsela en un cuenco, hay que cambiársela con frecuencia.

A algunos gatos también les gustan los vegetales, tanto cocinados como crudos. Estos se les pueden ofrecer como parte de su dieta total, pero no son herbívoros, luego antes hay que asegurarse que las necesidades de proteínas del gato hayan sido satisfechas con carne o pescado.

Una variedad de comidas es importante para tener a un gato contento. Un gato puede comer atún con gran entusiasmo comida tras comida y entonces, repentinamente, apartarse de ello, obviamente cansado del mismo sabor siempre. Tu gato no tiene que ser necesariamente delicado o melindroso sino que está simplemente haciéndote saber que le gustaría un cambio de sabores. Tras un descanso, más tarde podrá volver sobre el atún con mucho más gusto.

Dale a tu gato a probar ahora entonces otras cosas. Ofrécele alguna hamburguesa cocinada o cualquier otra carne que estés comiendo. Prueba a darle una patata hervida o algo de zanahorias, judías o guisantes cocinados. A algunos gatos también les gusta el pan con mantequilla. Pueden tener también unos gustos bastante inusuales, como aceitunas rellenas, pastel helado o caviar. Simplemente no empieces dándole gustos caros con regularidad o te arruinarás. Si la dieta básica es mantenida ningún daño vendrá de inducir al gato a tomar de vez en cuando algunas delicias.

Alimentarse dos veces al día, en la mañana y en la noche, es lo generalmente recomendado para un gato adulto. Una vez al día puede ser satisfactorio para algunos gatos. Los gatos que son de esa última manera abastecidos pueden tratar de obtener algún que otro bocado cada una o dos horas, pero conviene evitar esto último como práctica regular. Puedes dejar

que tu gato coma hasta que se llene si lo deseas, pues en total consumirá entre seis y ocho onzas de comida por día, dependiendo de su tamaño, pero si dejas que tu gato coma siempre que lo desee podrá comer mucho más que lo indicado y se volverá gordo.

La comida y el agua deben estar a temperatura ambiente, no fría de la nevera. Pon la comida fuera de la nevera antes de su hora de comer cada día para que se ponga a la temperatura ambiente. Tu gato aprenderá sus horarios de comida y estará preparado y esperando cuando le toque. Así, su hora de comida será un evento esperado con alegría y apetito. Quita la comida que no ingiera del cuenco cuando el gato comience a lavarse la cara, pues esa es la señal de que ha terminado de comer. No dejes cuencos de comida abandonados con restos que se pueden estropear y llenarse de insectos.

A veces un gato rechazará comer lo que le ofreces. Si le estás dando una buena comida que contiene una dieta bien balanceada, insiste en que coma y que no se deje nada. Quítale la carne y ofrécele la comida otra vez en la siguiente hora de comer. Entonces tu gato tendrá suficiente hambre como para dejar de lado su cabezonería, a menos que, por supuesto, haya perdido su apetito debido a una enfermedad. Puedes determinar pronto si tu gato está enfermo si su aspecto es malo y si está desganado, y si está realmente enfermo, finalmente, deberías consultar inmediatamente con un veterinario.

La mejor medida de si estás alimentando a tu gato adecuadamente es el gato mismo. Si come bien y permanece activo y feliz y tiene un brillo lustroso en su piel, entonces, estás haciendo un buen trabajo al proveerle de ambas cosas, de lo que el gato quiere y de lo que necesita. Preocúpate solamente si tu gato deviene sucio, apático o abatido, entonces puede que esté enfermo y por eso, como dijimos, no quiera comer.

Habitáculo para tu gato.

Los habitáculos para tu gato no necesitan ser muy elaborados. A los gatos les gusta estar calentitos y disfrutan con una cama blandita. De hecho, si tu provees a tu gato del tipo de confort que a ti te gustaría personalmente, le estarías dando a tu gato exactamente lo que le gusta.

Selecciona un sitio específico para que tu gato duerma. Este debería ser un lugar lejano del tráfico normal de la casa. Puedes hacer una cama en una caja en la que puedes poner un papel cubierto por una sábana, o bien puedes comprar una cama especial para gatos. No te sorprendas si tu gato rechaza la cama -al menos por el momento.